

Foro Global @ Casa de Campo

- Dr. Leonel Fernández – Ex Pte RD- Pte Funglode;

Saludos adicionales.

- Leo Matos Garcia – Vp de Administración – Central Romana Corporation
- Miembros del Comité Ejecutivo;
- Invitados internacionales, oradores y panelistas.
- Distinguidas autoridades publicas y privadas
- Representantes de gremios empresariales, bancarios

Amigos todos.

En nombre de la Fundación Global Democracia y Desarrollo, me asiste el honor de darles a todos la Bienvenida a este III Foro Global@ Casa de Campo. Nuevamente, hemos convocado un diverso grupo de profesionales, académicos y actores del oficio del que se trata, para juntos evaluar, El Futuro del dinero.

El dinero. Concepto existente desde los inicios de la historia misma. Un concepto que representa un lenguaje que nos permite expresar un valor transaccional entre las personas. El bien fungible por excelencia que viene a sustituir al trueque como mecanismo de comercio entre los hombres y comunidades.

Un concepto que pasa de una mercancía comúnmente aceptada que puede ser intercambiada por otro bien o servicio, a tomar la forma de valor intrínseco en si mismo, al acunarse en metal precioso para dar paso al concepto de la moneda. Un metal con un valor universalmente aceptado, que sirve como referencia colectiva de intercambio de valor, que luego pasa a verse representado en notas o billetes que representan sumas mayores de estas monedas metálicas.

Y así va evolucionando el concepto del dinero y de la moneda, conformando a través del tiempo un sistema hegemónico de conducción de la actividad económica, para luego irse perfeccionando con la creación de los bancos centrales, que, mediante la regulación, control y emisión de esas monedas y esas notas, fueron conformando la plataforma de los sistemas económicos y monetarios de los Estados Naciones, sustentados en ese elemento de valor intrínseco, que con diversas variaciones hasta el 1971 fue el oro.

Posterior a la decisión de los Estados Unidos de suspender la convertibilidad del dólar respecto al oro, y asociarse el valor de la moneda de un país a la capacidad de dicha economía para responder al valor de la misma, el dinero va adquiriendo una naturaleza abstracta, pero con un referente fijo y sobre todo con el control de las autoridades monetarias que la emitían.

Esta capacidad de asociar al concepto de dinero una obligación futura, y la capacidad de los sistemas financieros a derivar obligaciones adicionales del dinero existente, fueron ampliando exponencialmente y sin una referencia concreta más allá del valor comúnmente asignado a las monedas y los títulos, una oferta de dinero en diversas vertientes, mucho más allá de la moneda: Billetes, bonos, avales, pagare, permuta de obligaciones, compra futura de mercancía, pólizas de seguros, y un sinnúmero de títulos que se fueron erigiendo como los instrumentos de valor de toda economía...todo esto, no por su valor intrínseco, sino por el valor comúnmente aceptado.

El auge y desarrollo de las tecnologías, ha ido modificando la forma en que se representan esos valores y riquezas, convirtiendo gradualmente el dinero en números representados en unas bases de datos. Números del balance de las cuentas bancarias, uso de cheques, capacidad de compra con tarjeta de crédito. Estos valores, de repente son susceptibles de ser cedidos e intercambiados por medio de transferencias bancarias, y de repente llega un momento en que el uso del dinero efectivo se va reduciendo de manera expedita y gradual, hasta llegar a un punto que una gran parte de la economía del día a día se convierte en digital, y cesa el uso del dinero en efectivo

Estos cambios y evoluciones producto de la misma evolución de la tecnología, se acentúan con la llegada del internet, creando algo que a lo mínimo se puede caracterizar como una disrupción drástica del sistema, lo que muchos definen como una revolución.

Las tecnologías de información van ponderando a los usuarios del dinero. De repente ya de manera directa, las personas hacen sus propias transferencias en línea. Con tecnologías como PayPal y WeChat, ya los individuos sin grandes infraestructuras de tecnologías también reciben pagos electrónicos. Se crean sistemas de pago automatizados que alcanzan al más pequeño actor, que con solo

una computadora puede realizar transacciones que hace tan solo 5 años solo resultaban posible para grandes empresas con centrales de poder de computación. Todo esto con un elemento común. Siempre se necesitaba una tercera persona que validara las transacciones y transferencias de valor de dinero. Toda una cadena encabezada por Un banco central, un banco comercial, o un tercero que valide.

Todavía en esta etapa, se viene presentando un problema de esencia en lo que es el comercio electrónico. No existe un mecanismo, que permita hacer un pago por un canal de comunicación sin la mediación de un tercero confiable que valide. Es de esta forma como a partir del 2006 comienzan a surgir las primeras monedas digitales, y en cierto sentido, inicia la revolución.

Como siempre lo ha sido, la tecnología hace galas de su naturaleza transversal, y así como ha ido perneando cada área de nuestras vidas, irrumpe en el sistema monetario, capacitando al individuo a crear valor y activo, de la forma en que solo los gobiernos podían hacerlo. Comenzamos a ver activos digitales como Liberty Dollars y Gold Age que ya permiten transmitir valor entre personas sin necesidad de un banco o entidad financiera que valide la transacción. La tendencia llega a un punto de inflexión, cuando el enigmático Satoshi Nakamoto – que al día de hoy no se sabe realmente si es una persona real o un seudónimo, genera un sencillo documento que sacude por completo la forma como conocemos el dinero: Bitcoin: Un sistema efectivo electrónico de Usuario a Usuario.

Este pequeño white paper, de apenas 9 paginas revoluciona todo el sistema monetario mundial, describiendo una tecnología, muy sencilla en su esencia, pero con ramificaciones al día de hoy desconocidas. La tecnología de cadena de bloques, o blockchain. Un sistema resguardado por miles de computadoras de manera simultánea, que garantice la integridad e inviolabilidad de un registro contable de pagos y transferencias entre usuarios, sin la intervención de ninguna autoridad monetaria, solamente sujeta al cuadro y registro de este libro contable de pagos gigantes.

Este sistema realmente constituye una disrupción a unos niveles sin precedentes. Y como toda disrupción genera escépticismo de manera natural, nos encontramos en la etapa de descubrir que permanece y que debe cambiar. Que se regula y que ya paso al plano de la autonomía del individuo, y toda una ramificación de esta

tecnología. Creación de valor y su transferencia en cualquier parte del mundo de manera directa y anónima.

Este fenómeno resulta altamente divisivo. Algunos definen las criptomonedas como una revolución económica que puede significar un punto de quiebre de todo el sistema económico y monetario mundial, mientras otros lo definen como unos esquemas de estafa piramidales.

Mientras Unos ven el nuevo orden mundial, otros ven un monstruo especulativo que cada vez crece más y se apodera de la económica convencional.

Lo que no cabe duda es que los activos digitales, las criptomonedas, los tokens fungibles o NFT son una realidad. Que resulta importantísimo estudiar, observar y sobre todo conocer, ya sea con el fin de aprovecharlos, regularlos, o hasta combatirlos.....depende del prisma donde se mire. Este el objetivo de este Foro Global @ Casa de Campo. Conocer y diseccionar con mira de telescopio, una clara tendencia que va a cambiar nuestra forma de vida.

¿Es cierto que lo que el internet hizo con la información, las criptomonedas lo están haciendo con el dinero?

¿Nos acercamos a un futuro sin divisas donde el efectivo no existe?

¿Estamos experimentando el Fin del dinero?

Son estas preguntas que nos convocan el día de hoy.

¡Bienvenidos a todos!